

NOVELAS

66P372

# Retorno a cinco voces

*\* Narradores chilenos animan la literatura nacional en relatos para todos los gustos*

**L**a historia de dos exiliados que intentan encontrar un hueco en el mundo, la de una mujer que se busca incansablemente a sí misma, la de un adolescente pintor de provincia que ensaya sus primeros bocetos y el complejo drama de una familia de la burguesía santiaguina son los temas de cinco novelas chilenas aparecidas en las últimas semanas.

Las cuatro primeras fueron editadas simultáneamente por Editorial Pomaire, en convenio con el Banco Hipotecario (HOY N.º 26), y la última, por Aconcagua. Los títulos llenan, en general dignamente, el ya crónico vacío en la narrativa nacional, caracterizado el último período por una clara ascensión de la poesía.

El primer exiliado se llama Marcelo Belmar, protagonista de Ohtumba, de Carlos Morand, ensayista, cuentista y novelista. Belmar es un joven profesor de español en una austera universidad del medio oeste norteamericano, a veces tan

fría como la recepción de sus alumnos a los versos castellanos o como la nieve que cae incansablemente en la ciudad, para desesperación del protagonista. Su aventura se va jalando con acontecimientos importantes en su vida: ruptura con su novia chilena, interés a toda costa por seguir haciendo clases, ganar la batalla contra los profesores que desean su expulsión, agonia de su maestro del pedagógico y conquista de una misteriosa cubana.

Estos pequeños sucesos, que el narrador va sobreponiendo como capas, entregan la dimensión, entre desgarrada y humorística, de un hombre que intenta hacerse un lugar en ese mundo hostil. Las vallas y la nostalgia que salta Belmar le conducen por curiosos pasadizos hasta el iluminado remate final.

**Pícaro americano.**— El otro exiliado es José Alamiro Ayala, conocido entre sus amigos como Maxó, protagonista de El mundo de Maxó, de Gustavo Frías. Está es ➤

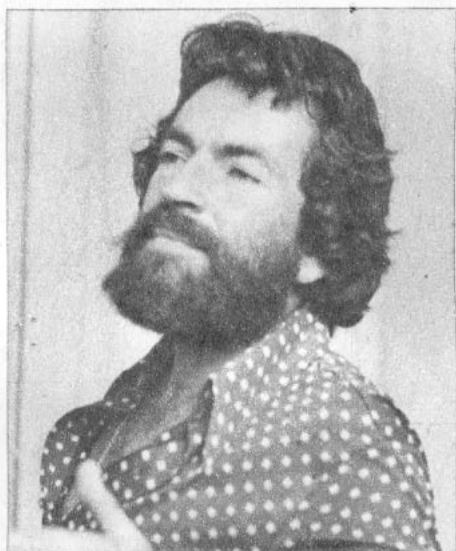
la segunda novela del autor en poco tiempo. La anterior, *Julio comienza en Julio*, conserva la peripecia fundamental del film chileno del mismo nombre, que lo antecedió. A diferencia de la búsqueda casi cotidiana de Belmar, Maxó anhela, con chispazos de intuición y genialidad, encontrar el sentido profundo de su vida, la verdad iluminadora, la libertad interior y total.

Para ello viaja desde Santiago hasta México, trepando por una latinoamericana que le ayudará a descubrirse al final. En su recorrido enamora mujeres, trabaja de publicista para una misteriosa agencia, asiste a folklóricas celebraciones de culto católico, vive a expensas de una negra a la que finalmente decide asesinar. Maxó es un pícaro individual y metafísico, lleno de humor, gratuito en sus actos, disparatado y solemne, según vengán las circunstancias. Sus aventuras a veces son perfectamente realistas, pero otras veces más bien fantásticas y poéticas. En ese estilo —realista y maravilloso— se desenvuelve permanentemente *El mundo de Maxó*. Sin respiro, el lector llega a las últimas páginas, donde junto con el protagonista descubre lo buscado en toda la narración.

⊛ **Adolfo Couve** entrega la novela más corta y la más distinta al resto: *La lección de pintura*, que continúa la línea sugerente y de gran economía de elementos que caracteriza su anterior producción, formada por *En los desórdenes de junio*, *El picadero*, *El tren de cuerda*.

La novela narra sobria y ajustadamente la iniciación de un niño hacia la pintura. Nacido en un tranquilo pueblecito chileno, Augusto es descubierto por un farmacéutico aficionado al arte, y encauza sus naturales habilidades, llevándolo a exposiciones en Santiago, comprándole telas y pinceles e inscribiéndolo en una academia.

**Mujer a la deriva.**— La narración de *La lección de pintura* recorre sólo los pri-



*Carlos Morand: el profesor que regresó del frío*

meros momentos de la vida artística del muchacho y su apertura hacia el mundo: sus primitivos y geniales bocetos, su apasionamiento por Moinvoisin, las ingenuas discusiones de su mecenas sobre el arte, y el descubrimiento final del muchacho que lo condena a la soledad más que al amor. El texto marca la transición de un personaje que fijará su vida y su arte para siempre. Su estilo naturalista, bien medido, y la capacidad de mostrar todo un mundo sólo con sugerencias, consolidan a Couve como uno de los escritores chilenos más interesantes de este último período.

*El cuarto reino* es la primera novela de la poetisa y bordadora Ximena Sepúlveda. El texto, construido estructuralmente con conversaciones de la protagonista con su siquiatria y sus recuerdos de niñez y adolescencia, intenta rehacer la historia de una mujer que siempre fue a la deriva, que chocó con su medio y que nunca perteneció a nada ni nadie.

*Gustavo Frías: el pícaro que huyó a la fantasía*



*Antonio Montero: la familia que escarbó el pasado*



Alternativamente, los capítulos pasan de los esclarecedores y casi obvios diálogos, a la narración en primera persona que escarba en las aventuras infantiles, la posesión paterna y el matrimonio por conveniencia. Más que una novela casi tradicional al estilo de los novelistas anteriores, *El cuarto reino* es a veces una obra de tesis, un postulado teórico y filosófico sobre el papel de la mujer en la sociedad actual, sus anhelos, frustraciones y búsquedas. Los a veces interminables diálogos entorpecen la marcha del relato, pasando a un segundo plano los hechos, la peripecia de esta mujer, Maya, ansiosa de ser ella misma.

**Misteriosa familia.**— La novela de Antonio Montero *Asunto de familia* (Edi-

torial Aconcagua) se suma a este florecimiento de novelistas. Su trama es casi policial: dos hermanas gemelas exploran en el pasado de su hogar la misteriosa separación y huida del padre. Sobre este hilo argumental, Montero va desmadejando la historia de la aristócrata familia, el complejo universo que rechaza a determinados miembros, y casi al final, los sucesos políticos de los últimos años, que son el telón de fondo para el relato.

Utilizando elementos de la narrativa contemporánea, cambiando sin aviso el tiempo y los escenarios, superponiendo distintos puntos de vista, el autor incursiona en un pedazo de la vida nacional y en las de algunos seres solitarios y ansiosos. A pesar de que no todo en la novela funciona o encaja perfectamente, su lectura corre fácil gracias a la intriga que la sostiene. ●